FILOSOFIA, PSICOLOGIA y CIENCIA

III OMOT

COLECCION: UN GRAN MICHOACANO

Su vida, su pensamiento, su acción.

MEXICO. 1970

Disertación psicológica sobre la personalidad de Nietzsche

Es difícil encontrar, en medio del variadísimo conjunto de grandes pensadores que han servido de guías a la investigación filosófica moderna, una personalidad tan discutida como la de Federico Nietzsche, y sobre la cual se hayan emitido opiniones y juicios tan encontrados y disímbolos. Y si todavía ahora la hermenéutica nietzscheana es un tópico lleno de vacíos y dudas, no se debe a otra cosa que a la dificultad de captar con exactitud y precisión el pensamiento que permanece hundido en la oscuridad de una dicción confusa, desordenada y anárquica; dificultad que se denuncia desde que se estudian los diferentes ensayos de interpretación, descubriendo en la mayoría de los casos una comprensión insuficiente o cuando menos inexacta.

cestrales que dormitan calladas y latentes aun en los espíritus más elevados y perfectos. Nietzsche representa la más grande objeción vida para ofrecernos el espectáculo irritante de morbosidades anciega y feroz, de cuando en cuando hacen irrupción en nuestra rigen nuestra organización vegetativa y que, con una brutalidad nuestro fondo salvaje y primitivo de los atavismos biológicos que una carencia de pudor que desconcierta, todo lo que anda en peligrosas, exponiendo a nuestros ojos en plena desnudez y con les imposibles, nos pone frente a frente nuestras tendencias más social; amenaza que, al arrancarnos de la contemplación de ideaamenaza que se cierne sobre nuestro inestable equilibrio ético y tiva, augurio de peligros (emblema de combates), constituye una tos la razón se ofusca y desconcierta; y esta agresión intempesinapelable que se antoja agresión y en cuyos términos violencerse la eterna perplejidad humana, estableciendo una disyuntiva ofrecernos el dilema más extraño ante cuyas premisas debe deshadel entendimiento discursivo. El "caso Nietzsche" ha venido a tante que ha surgido de las tareas filosóficas desde los albores representa la cuestión más ardiente, la especulación más inquiepensamiento humano en su delirio de verdad se haya propuesto, Nietzsche representa la más formidable interrogación que el

FILOSOFIA

contra la humanidad, tal como estamos habituados a estimarla y de que nos inversamentosa, hipertrófica, extraordinaria, que emde Roecken para unisfectos y orgulloso; una inteligencia de que nos mostramos tan satisfectos y orgulloso; una inteligencia de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, todo el edificio moral de Roecken para deshacer, de un golpe, de la compara de la compa comprenderla. Se precisaba una inteligencia como la del filósofo comprenderla. Se precisaba una golpe, todo el edificia la locura para afirmarse, y ajustara, con bruscas convulsiones de omo la suya, uverdad y extasiada en su grandeza, llegara hasta briagada con su verdad y extasiada en su grandeza, llegara hasta tipos más aquilatados y extremos; donde el pensamiento, elevánde la raza donde toda concepción filosófica ha visto nacer sus patria por excelencia de la monstruosidad intelectual; en medio y era preciso que esta inteligencia de anormal floreciera en la de quemar, al externarse, los labios del enajenado de Weimar, genio, los cimientos de una doctrina cuyos últimos detalles habían el vértigo de la cima las manifestaciones más culminantes de la dose a las alturas más grandes e inaccesibles, ha construido en razón. La mentalidad alemana es, en efecto, un fenómeno de mons positivismo en la escuela psicofísica de Weber, Wundt y Fechner, hauer y Hartmann; el optimismo en Leibniz y en Nietzsche; el alto en Hegel y en sus predecesores Fichte y Schelling; el mate truosidad por hipertrofia: el idealismo encuentra su prócer más cias de las premisas ya planteadas. culminante y decisivo, sin retroceder hasta las últimas consecuenmana, se ha visto transformado hasta alcanzar su aspecto mús y todo sistema de pensar, al infiltrarse en la vida intelectual aleel criticismo en Kant, y, en resumen, toda tendencia filosófica rialismo en Büchner, Vogt y Haeckel; el pesimismo en Schopen-

exclusiva de uno o muchos pensadores. El detalle podrá exhibir tado por ninguno. el seno de la humanidad: no copió a nadie ni ha podido ser imiestuvo muy lejos de ser un simple imitador; es un parentesis en misma de Nietzsche. Es preciso darse cuenta de que Nietzsche el fondo de la doctrina es en absoluto íntimo, y no tiene más anricos franceses, postulados estéticos de Wagner, pero nada más: de Max Stirner, principios de Spinoza, estilismos de los reto demasudo personal para que pueda ser atribuido a la influencia tecedentes que las características psicológicas de la personalidad huellas del antiguo helenismo, enseñanzas de Schopenhauer y precursores en la historia de la filosofía. Es un punto de vista La obra de Nietzsche, como sistema de conjunto, no tiene

muy joven fatigaba su intelecto preparando la eclosión del genormal; se refiere al erudito catedrático de Basilea que desde periodos: el primero comprende al hombre sano, equilibrado, Es posible dividir la historia psíquica de Nietzsche en tres

> creciente de la enfermedad mental y el desenvolvimiento impenio, la aparición de la locura; el segundo comprende el desarrollo creación por excelencia; el tercero es la triste decadencia de la tuoso del genio en su modalidad más elevada; es el período de

fases principales del trastorno mental: pródromos, crecimiento dolores. Preparación, creación y decadencia, coincidiendo con las razón, la degeneración en una vesanía con todas sus miserias y

y demencia terminal,

ción de las Laercianas, un rápido declinar de la salud que convirde fuerzas en que se prodigó la inteligencia durante la composisuyo endeleble y delicada, y produjo, tras el ardoroso desperdicio ordinaria, agotó muy pronto la resistencia de una vitalidad de so de su vida docente mantuvo al espíritu en una tensión extrainterminable. Este entusiasmo de pensar que durante todo el curesa hoguera que minaba su personalidad íntima en una rumiación para dejar libre la corriente del pensamiento y la ebullición de el peso de un gesto hiperbóreo, que sólo en los libros se deshacía mundo y en la ciencia. Su calor y su fuego se consumían bajo su juventud ardiente y entusiasta y con sus éxitos brillantes en el fico, huraño, frío y altanero, pero en completo desacuerdo con muy de acuerdo con la tonalidad general de su sistema filosoter que le hacían llevar una vida de ascetismo y recogimiento, hipertrofia de las facultades más altas y por anomalías de carácrevela, desde sus primeros años de vida intelectual, por una de una vida precaria y de una acción reducidísima. tió al filósofo en triste valetudinario y lo encerró en los límites Lo que hay de fatal y atávico en el genio de Nietzsche se

observación, la finura perceptiva aumentó considerablemente, y tarde naufragaría totalmente su personalidad. La inteligencia, mento íntimo" de Nitzsche, entregado siempre al pensamiento, la sensibilidad recibió un impulso extraordinario haciéndose más tinal. La conciencia hubo de avivarse en este nuevo cumpo de motivo que le ofreciera un padecimiento de origen gastro-intesresultado de la aplicación de las actividades superiores al nuevo desarrollo de los fenómenos orgánicos. Una neurastenia fue el tró un derivativo nuevo y cayó en el exceso de ocuparse del habituada a la introspección de los fenómenos mentales, enconlidad creadora y para el desarrollo de la vesania en que más fue el primer impulso para el desenvolvimiento de la potenciahubiera dado origen más que a síntomas banales, en el "tempera-Nietzsche una conciencia más completa del mundo y un concepto justa, más amplia y más certera. La enfermedad proporcionó a Pero la enfermedad, que en un hombre trivial y grosero no

cada y personal que más ocultas, de las emociones más secreformó, bujo el unipera le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada y personal que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada que le permitiría en lo sucesivo darse cuenta cada que la cada da cada d más vivo de la compulso de la neurastenia, en una psicología delimás vivo de la existencia. Su psicología "universitaria" se trans. y dominados por la fuerza inhibitoria de las trabas morales que dora de nuesur de impuestos de instintivo temor a lo imprevisto mantienen cerrado, impuestos de instintivo temor a lo imprevisto mantienen cerrado, impuestos de instintivo temor a lo imprevisto dora de nuestro espíritu. Y al abrir el estuche que los hombres exacta de las relacions más velados que guarda la caja de Panescritos a solpes de martillo, descubriendo impúdicamente y a la vidas del filósofo mil cosas terribles que se desplomarían en sus de la eterna caja de Pandora dejó escapar entre las manos atreesdavos guarda de sus tendencias anoestrales. (Sus origenes biovez con una inocencia primitiva todo lo que nuestro espíritu de y dominante de orden y las conveniencias sociales, al abrir ese estu-

curioso y con la espontánea rebeldía del que ignorane toda malidisección, intentada pero no lograda por pensador alguno, la humano con una delicadeza insuperable. Y en esa meticulosa miseria ni grandeza, oprobio ni gloria, que el ansia infatigable ugación filosófica. No hay rincón de nuestro espíritu, no hay de humana introspección que guardan los archivos de la invesciosa connivencia y toda complicidad vergonzante, e-cudrina y finura de Nietzsche escudriña, con la inocencia propia de un niño de la estinge de Roecken no haya descubierto en el corazón revuelve la madeja de nuestras tendencias y el laberinto de nues orden moral de nuestras sociedades y enciende con sus gritos miento, arroja ese monstruo como extraña protesta contra el dro salvaje que mueve el automatismo de nuestra vida mental, molde escueto y desnudo que la común psicología sólo conocetros impulsos, y del seno de la humana personalidad extrae d la hoguera de una revolución inevitable. oculto entre las mallas de nuestra voluntad y nuestro penas revestido de oropeles sociales; y una vez en pouesión del engen-La obra de Nietzsche es, en efecto, el monumento más alto

miento, transformando la cenestesia en proceso consciente y apreconcentrándolas ampliamente en cada percepción y en cada sentenvuelve las facultades todas en una actividad indescriptible introspección que, al encadenarse al desarrollo de las emociones como "una introspección ansiosa de los fenómenos orgánicos" establecer un concepto claro de ese padecimiento si lo definimos de introspección, y el "caso Nietzsche" nos pone en aptitudes de En efecto, la neurastenia debe ser considerada como un exceso

FILOSOFIA

ocasiones llega a lo asombroso. ciable, y dotando al sujeto de una finura de observación que en

mutación que se avecina. valores morales presienten la inminencia de una absoluta transahora, al calor del verbo nietzacheano, intérprete fidelisimo de bunderías y fanatismos, experimenta una brusca sacudida y los una naciente rebeldía, una formidable reacción anticristiana se como entonces, al llamamiento evangélico que reclamó para de convencionalismos, de transacciones fraudulentas, de pudiprepara y el orden moral de las sociedades modernas, infiltrado vida superior toda pobreza de espíritu y todo servilismo, asi ca un movimiento semejante al que hace diez y nueve siglos emeroprimidos y égida de los impulsos befados y humillados por el gió como torrente del seno de las catacumbas romanas. Y así presente estado ético de la sociedad, constituye para nuestra épo-La "selvática sabiduría" de Zaratustra, nuevo evangelio de los

ahí, en plena selva, cuando el espíritu aligerado se sintió flotar albores de la vida pensante manchan la conciencia humana y soberana introspección revelaba a los hombres la intimidad de la alegremente sobre la superficie de la tierra, y mientras que una vez, "a seis mil pies sobre el nivel del hombre y del tiempo". Y hasta la altura paradisiaca en que el filósofo se encontró una elevarse impetuoso y amenazante sobre todo, y a pesar de todo, abroluto que renacía de un montón de carne de miseria pudo provisto ya de toda traba con el orden moral, el yo exclusivo y lidad humana, y así, una vez satisfecho el impulso rebelde y desdecisivo que las condenaría como engendros falaces de la debideber y el pecado recibieron de manos de Nietzsche el golpe humanidad en su eterno devenir. Las nociones negativas del rebajan y corrompen todo lo noble y sagrado que desarrolla la tuciones más calladas, subterráneas y latentes que desde los la personalidad y en las reconditeces del espíritu las manifesde eficacia, escudriñando con afán prolijo hasta el fondo mismo de luntad, debía llegar a lo increíble para alcanzar su más alto grado mo que sentía el declinar de la salud y el agotamiento de la vometafísica de su sistema. Pero esa afirmación optimista del enferteras sobre que gira todo el edificio ético y toda la construcción a outrance que sirve de eje al individualismo sin ley y sin fronzarse a la vida, brotó de la existencia del asceta la afirmación debilidad y toda decadencia; y en el ansia indomable de afianamplio y dominador, por una rebeldía patológica contra toda contra la invasión de la enfermedad, se tradujo en su espíritu, La reacción orgánica que defendía la naturaleza de Nietzsche

luntad y el sentimiento, ahí mismo, en la meta de la ansiada verinspiración en medio de la más completa embriaguez de la vodad, la más triste vesania arrojaba sobre el vidente su germen fatal

y el espíritu rebelde de Nietzsche, al hundir en la destrucción debe experimentar en sí mismo la disolución de la naturaleza", el orden moral del mundo, al libertarse de un golpe de todo servilismo y toda decadencia, veía caer en el seno de la locura su El que arroja a la naturaleza en el abismo de la destrucción

inextinguible ansia de verdad.

estallaba en sacudidas que remedaban un acceso patológico; las su sitio poco a poco a la fase preparalítica de la enfermedad de aforismo y en cada pensamiento, y la neurastenia primitiva cedió mentalidad; el "filosofar a martillazos" se convirtió en estilo proverdades se exteriorizaban en anárquico desenvolvimiento oculimpulso de una degeneración insidiosa y solapada. El espíritu pasos lentos pero seguros, la personalidad se deshacía bajo el pio del asceta; el espasmo preparalítico dejó sus huellas en cada tando en el manto de su belleza ditirámbica el desarrollo de la La evolución del padecimiento se hizo fatal e inevitable; a

selvático que deshacía la madeja de su vida en la soledad y el puros y elevados de la existencia humana. rales y amante jocundo de la vida más alta y de los goces más virtió en dulce adorador del arte, en cantor de las bellezas natuy del mal sobre que gira toda su ética y toda su doctrina le coninocentes, y en lugar de ofrecerse como sátiro impúdico, como que ignoramos nosotros, hombres demasiado civilizados para ser emancipado de todo modernismo recobró la inocencia primitiva desprecio, pudo desde entonces vivir su filosofía -; cuán raros blondo carnicero que dijera el señor Caso, la inocencia del bien los filósofos que viven sus doctrinas!-, y el hombre moderno [Incipit Zarathustra! El profeta del evangelio nuevo, el sabio

ba en medio del ditirambo y de la máxima su chispa frenopática plia y horizontes más vastos; la megalomanía preparalítica lanzamorboso, y el yo reclamaba progresivamente extensión más amria aspectos cada vez más definidos e inequívocos de su carácter que la frenopatía avanzaba sin descanso. El pensamiento adquicerebración que le agitaba y azuzaba constantemente a medida derse poco a poco de la realidad, y a hundirse en una violenta de continuo la actividad cerebral; el filósofo comenzó a despren-Pero no en vano las toxinas en su trabajo irritativo excitaban

FILOSOFIA

y hacía descender al filósofo a una triste plenitud que en Ecce Homo se manifiesta con absoluta perfección.

y el determinismo de su causación y de su espontáneo desarrollo. revisa las tendencias de sus obras, su valor filosófico y literario en un extraño análisis psicológico de una precisión admirable, rápidamente al desenlace de la sublime tragedia de su vida, ahí, dos son capaces de desarrollar, ahí el filósofo que se inclinaba libertad e inocente impudor que solamente los grandes degenera-Ahí, en el colmo de la habilidad introspectiva y con la inmensa

nuevas generaciones, de donde tarde o temprano había de nacer neos, hacía de sus libros heraldos de desprecio y pedía a las que engendra en su espíritu la indiferencia de sus contemporálencia, el portador único de la Verdad, y cuando en la amargura escribo tan buenos libros", epígrafes reveladores de la parálisis producido la inteligencia humana. el superhombre, un lugar de honor, el lugar más alto, para su rarse el primero de los escritores alemanes, el filósofo por excelibros cuando la megalomanía paralítica le impulsaba a declala acusación de incurable demencia que ya surgía de entre sus general en su plenitud máxima, no hicieron más que completar Zarathustra, el libro más grande y más decisivo que según él ha "Por qué soy tan listo", "por qué soy tan sabio", "por qué

enfermedad no tardó en sujetarle a un martino de dolores y misellgencia más extraña que fue dado contemplar a las generaciones rias, y el manicomio de Weimar vio desaparecer, en 1900, la inteaparición de toda actividad mental y de todo pensamiento. La modernas. Su inmensa locura contemplaría muy pronto la absoluta des-

conductoras de nuestras finalidades supremas, arrastran siempre na no dice otra cosa, y, puesto que las grandes obras, guías y mirable del filósofo de Roecken. ¿Es que la degeneración mental de la mentalidad humana, es un hecho que muestra la carrera aden pleno desequilibrio dar origen a las producciones más altas de angustia y de penas. vida anormal hasta la dolorosa cúspide de un calvario inagotable una verdad que nos redima, ascienden durante la tragedia de la seres, mitad sublimes y mitad absurdos, que al sacrificarse por y de las inteligencias más excelsas, doblemos la rodilla ante esos consigo el naufragio irreparable de las personalidades más altas deramente geniales? La historia natural de la inteligencia humaresulta indispensable en la íntima causación de las obras verda-Hasta dónde puede un genio psicopático y una inteligencia